



Camaradería.

Jugadores de la selección española bromean en el entrenamiento de ayer en Los Ángeles. **EFE**

once una vez, el que aplastó a Nueva Zelanda y luego sufrió con Senegal. El último ante Estados Unidos quizá fue el menos reconocible, pero al fin y al cabo el que mejor ha funcionado.

Por eso no sorprendería ver de nuevo a Lukébakio de extremo derecho, en lugar de un Doku que puede aprovechar su explosividad para romper el partido en la segunda mitad. La grave lesión del pivote Onana, rotura de ligamento cruzado de la rodilla, invita a pensar que Tielemans bajará de nuevo a la medular junto a Raskin, y que su lugar de enganche lo ocupará De Bruyne, sin minutos ante Estados Unidos por unas supuestas molestias. Podría actuar Vanaken, que vio portería. Trossard es fijo en la izquierda y el joven talento De Ketelaere lo parece en punta, con el veterano goleador Lukaku en la recámara. En la defensa Ngoy parece haber recibido el perdón de su seleccionador. Vio la roja ante Irán, se perdió el de Nueva Zelanda y García no le dio minutos ante Senegal, pero le devolvió a la titularidad en octavos. Su compañero en el eje de la zaga será Mechele, con los laterales para Castagne y De Cuyper.

Un precedente

Si Bélgica es una incógnita, España no presenta apenas dudas en su once. De la Fuente utilizó ante Portugal el mismo equipo que goleó a Austria y antes a Arabia Saudí. Los únicos puestos que ofrecen más variantes son los de enganche y extremo izquierdo, pero la exhibición de Dani Olmo ante los lusos resta opciones a Fabián y Merino, mientras que no es descartable que Baeña empiece desde el banquillo en favor de alguno de los anteriores, con Olmo pegado a banda.

Los problemas físicos de los extremos hacen que solo Ferran tenga alguna oportunidad de empezar de inicio. Simón quiere estirar hasta el infinito su récord de imbatibilidad, ahora en 609 minutos, y Porro se ha impuesto definitivamente a Llorente para formar una línea sólida junto a Cubarsí, Laporte y Cucurella. El doble pivote será para Rodri y Pedri, igual de fijos que Lamine Yamal y Oyarzabal, que con cuatro goles busca apurar sus opciones, por qué no, de terminar 'Pichichi' del Mundial.

España y Bélgica solo tienen un precedente en los Mundiales. Fue en México 1986... y también en cuartos. Señor empató en la recta final el tanto de Ceulemans y el duelo se fue a los penaltis, donde los de Miguel Muñoz se despidieron. La Roja no derrotó por primera vez a su próximo rival hasta el siguiente enfrentamiento (1990), pero desde entonces no ha caído en ocho partidos. Pese a la superioridad y el favoritismo, existe un cierto ambiente de revancha. La victoria llevaría a España de vuelta a Dallas, último paso antes de la gran final de Nueva York del 19 de julio.

Tedesco. «La gente se ha equivocado con nosotros. Egipto se ha visto que no era tan malo, contra Irán no logramos meter un gol pero no jugamos mal. Se meten atrás y dicen que no tenemos ritmo... Y en los demás partidos, más abiertos, nos ha ido bien», deslizó el portero del Real Madrid.

Por primera vez en el Mundial Bélgica se medirá a un equipo al que ve superior. Es por ello que existen muchas dudas respecto al plan de juego y el once que elegirá Rudi García, técnico de origen español. ¿Buscará llevar la iniciativa? ¿O se replegará atrás para contener a La Roja y salir al contraataque? Solo ha repetido

Mientras De la Fuente ha encontrado un once tipo, existen dudas con el plan de Rudi García, que se encomienda a Courtois



Gavi señala con el dedo mientras sonríe y Merino aplaude en segundo plano. **REUTERS**

El vestuario advierte contra la euforia desmedida

«Entendemos que la gente nos vea como favoritos, pero hay que demostrarlo», avisa el azulgrana Gavi



JAVIER ORTIZ DE LAZCANO
Enviado Especial

España no quiere dejarse llevar por la euforia. Después de eliminar a Portugal y alcanzar los cuartos de final, el mensaje que sale del vestuario es de prudencia, humildad y máxima concentración. Tanto Mikel Oyarzabal como Pablo Páez Gavira, Gavi, insistieron en que el cartel de favorito no garantiza absolutamente nada. «Entiendo que la gente nos vea como favoritos, pero hay que demostrarlo en el campo», advirtió el jugador azulgrana, que fue titular en el primer partido del torneo ante Cabo Verde para no tener ningún minuto más.

El barcelonista dejó claro que todos los futbolistas se sienten útiles sea cual sea su rol. «Es importante que todos tengamos las cosas claras y estemos unidos aportando desde donde toque. El Mundial lo gana también la gente que no juega. El otro día se vio en el gol ante Portugal», afirmó. El centrocampista andaluz avisó del potencial de Bélgica. «Nunca me gusta hablar de favoritos. Va a ser incluso más difícil que Portugal. Bélgica tiene magníficos jugadores y su gran estrella es Doku,

que es muy bueno», explicó.

Gavi también dejó espacio para la ilusión y confesó cuál sería el momento soñado de su carrera. «Sueño con marcar el gol de la final. Me gustaría que fuera de chilena ante la Argentina de Messi». Además, bromeó sobre su carácter dentro del campo: «Soy muy intenso y pesado y es normal que mis compañeros se cansen de mí».

Foco en el colectivo

Uno de los grandes protagonistas del Mundial es Mikel Oyarzabal. Con cuatro dianas, el atacante de la Real Sociedad es el máximo goleador de España y se ha consolidado como uno de los líderes silenciosos del equipo. Sin embargo, el delantero rehúye cualquier protagonismo personal. «¿Estrella de España yo en un Mundial de estrellas? Me considero un competidor, uno que intenta hacerlo lo mejor posible en ayuda del equipo», señaló durante su comparecencia en el estadio de Los Angeles Galaxy.

Oyarzabal destacó que atraviesa un gran momento, aunque volvió a poner el foco en el colectivo. «Estoy feliz por cómo va todo, por

mis goles, pero sobre todo por cómo va el equipo. Y si podemos avanzar más, mejor». El eibarrés también explicó el trabajo que le exige el cuerpo técnico cuando España no tiene el balón. «Defensivamente me piden ayudar al equipo en la medida de lo posible, quitar tiempo a los defensas para que no puedan pensar».

Sobre el ambiente tras eliminar a Portugal, describió un vestuario completamente unido. «Había mucha felicidad. Todo el mundo estaba inmensamente feliz. Eso demuestra la familia que somos, porque da igual quién marque; lo celebramos todos juntos». El internacional de la Real Sociedad también recordó con cariño a su excompañero Carlos Vela, a quien pudo saludar en el Mundial. «Fueron mis primeros años en la Real. Yo era un chico muy callado y me trataron muy bien», rememoró.

Borja Iglesias vivió ante Portugal uno de los momentos más especiales de su carrera. El delantero del Celta debutó en el Mundial en los últimos instantes del encuentro y quiso poner ayer en valor el compromiso de todos los jugadores que esperan su oportunidad desde el banquillo.

«Estoy feliz por el debut ante Portugal en los últimos instantes», reconoció el atacante, que aseguró que la clave para mantener la competitividad del grupo está en el trabajo diario de quienes no tienen minutos. «Hay que prepararse para aportar. Estar aquí es un lujo y aportar desde cualquier punto un orgullo».

LA CLAVE

MIKEL OYARZABAL

«¿Estrella de España yo en un Mundial de estrellas? Me considero un competidor»